



MARCIA ORELL GARCIA, nace en noviembre de 1948, Santiago de Chile. Pasa su infancia y adolescencia en el sur del país. Hace estudios de Derecho en la Universidad Católica de Valparaíso y los termina en la Universidad de Chile de Valparaíso. Se titula de abogado en 1980. Inicia carrera en el Poder Judicial de Chile en 1973, actual Juez de un tribunal de la ciudad de Quilpué, Quinta Región de Chile. Tiene varias destina- ciones en su carrera en el Poder Judicial, entre ellas, Chiloé (Achao), San Felipe, Viña del Mar, Quintero y Quilpué, etapa en que desarrolla paralelamente su interés por realizar cine. Realiza diversos cursos de cine a partir de 1985, comenzando en el IACC, Escuela de Artes y Ciencias de la Comunicación de Santiago de Chile. En 1991, en Valparaíso, estrena su primer largometraje de ficción en formato U. Matic, "El Regreso". En 1994 presenta el documental "Aldo Francia: Nuevo Cine Latinoamericano en Viña del Mar", a partir del cual se interesa por el cine latinoamericano, luego de 13 años de investiga- ción, da cuerpo al presente libro. Realiza también cortos como "Celular", "La Segunda Muerte del Poeta" y "Chorro". Escribe guiones para largos y medimetrajes (El Viaje de Isabel, El Hombre del Casco de Oro, Venecia sin ti, Los Tres amigos). Participa a lo largo de su trayectoria, como jurado en el Festival Internacional de Cine de Viña del Mar y en paneles de debate y propuestas relacionados con la identidad cultural chilena y latinoamericana. Cofundadora de Cámaraquinta A.G. de Valparaíso, asociación gremial. Entre otras activida- des, realiza talleres de cine latinoamericano y apreciación cinematográfica. Jurado, también, en el Concurso de Audiovi- suales Educativos ATEI-CENTROAMERICA, Antigua, Guate- mala, además participa como panelista en el Segundo Encuentro Iberoamericano de Cine y TV organizado por Uni- versidad San Carlos, Guatemala, 2005. La Municipalidad de Antigua, la declara Visitante Distinguida con motivo de ese encuentro. Publica varios artículos relacionados con el Nuevo Cine Latinoamericano.



Las Fuentes del Nuevo Cine Latinoamericano

Marcia Orell García

F nC 1
Fundación del nuevo Cine Latinoamericano
Centro de Información e Investigaciones
Registro de Adquisiciones

N° _____ Fecha _____



Ediciones Universitarias de Valparaíso
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

N° _____ Fecha _____

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización de los titulares del "Copyright",
bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento,
comprendidos la reprografía y el tratamiento informático y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

© Marcia Olga Orell García, 2006
morellgarcia@hotmail.com

Inscripción N° 155.427
ISBN 956-17-0386-6

Tirada de 500 ejemplares
Derechos Reservados

Ediciones Universitarias de Valparaíso
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Calle 12 de Febrero 187, Valparaíso
Fono (32) 273087 - Fax (32) 273429
E.mail: euvs@ucv.cl
www.euv.cl

Diseño Gráfico: Guido Olivares S.
Asistente de Diseño: Mauricio Guerra P.
Corrección de Pruebas: Osvaldo Oliva P.

Impreso en los talleres de
Salesianos S.A.

HECHO EN CHILE

☺ AGRADECIMIENTOS

Agradezco a quienes con su valioso aporte han colaborado con generoso afecto en esta investigación, que se extendió por aproximadamente trece años y con ella contribuyeron a que se diera vida a este libro.

Corporación Cultural de Viña del Mar, a través de su Presidente don Luis Bork Vega.

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, a través de su Rector don Alfonso Muga Naredo y de su Vice-Rector don Claudio Elórtogui Raffo.

Ediciones Universitarias de Valparaíso de la Universidad Católica de Valparaíso, a través de su Gerente don Alejandro Damián Villarreal.

Cineteca de la Universidad Católica de Valparaíso, que a través de su Coordinadora Poldy Valenzuela González, me ha brindado su constante y sostenido apoyo en mi quehacer cinematográfico e investigativo.

A José Román, por su fiel reconocimiento a mi aporte e interés por el cine latinoamericano.

Al Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos de Cuba (ICAIC), que ha colaborado a través del anterior Director de la Cinemateca del Instituto, Reynaldo González y también a Alfredo Guevara, Presidente del Festival de Cine de La Habana, otorgándome material visual y documentado.

Pedro Susz, Director de la Cinemateca Boliviana.

A Aldo Francia (en vida) y familia.

María Elena Nawrath Meline, Esperanza Muñoz Soto, Cristian Muñoz Maureira, Hugo Gálvez Arévalo, Marianela Astudillo Martínez, Cecilia Chinchón Canales. Compañeros de ruta y ejército de las sombras.

Especial agradecimiento a Luis Bork Vega, que siempre ha creído y confiado en el quehacer e inquietudes de esta autora, en procura del desarrollo cinematográfico de nuestra Quinta Región, apoyándola toda vez que ha estado en sus posibilidades, con gran entusiasmo, voluntad y desinterés personal. También a mi amiga Poldy Valenzuela González, por su apoyo cariñoso, solidario, constante e incondicional.

Dedico este libro a mis padres ya fallecidos, a mis hermanos de sangre que residen en el lejano Chiloé, Sandra y Alvaro, a mi hermano menor Francisco, a mis hermanas no consanguíneas Muñoz Soto, que por ser diez no menciono una por una; a Mámili, a otros innumerables queridos hermanos y con todo mi corazón a mi querida América Latina.

Contenido

PRÓLOGO.....	11
INTRODUCCIÓN.....	13
Primera Parte	
Aldo Francia: Impulsor del Nuevo Cine chileno y latinoamericano	17
El Festival de Cine de Viña del Mar de 1966	
Primer Encuentro de Cineastas chilenos	23
Antecedentes previos: Aldo Francia El Forjador	23
El Cine Experimental de la Universidad de Chile	26
El Festival Internacional de Cine de Viña del Mar y	
Primer Encuentro de Cineastas Latinoamericanos.....	33
Películas presentadas en el Festival	35
Acuerdos alcanzados por los cineastas	47
INFORMES	
Informe de Argentina	48
Informe de Brasil	49
Informe de Cuba.....	56
Informe de Chile.....	58
Informe de Uruguay.....	61
Segundo Festival Internacional de Viña del Mar	
Segundo Encuentro de Cineastas Latinoamericanos.....	63
Segunda Parte	
Aportes de los cineastas latinoamericanos a la Teoría del Cine	73
La Estética de la Violencia	75
Ensayo por un Cine Imperfecto	77
La Antropofagia Cultural.....	87
El Tercer Cine y el Grupo Liberación.....	88

Tercera Parte

Breve historia del desarrollo del cine en algunos países latinoamericanos.....	93
El Cine Argentino.....	95
Las Nuevas Tendencias del Cine Argentino	96
La Escuela Documental de Santa Fe.....	96
El Cinema Novo en Brasil. La Década de los sesenta.....	99
"Dios y el Diablo en la Tierra del Sol"	103
Bolivia: El Protagonismo de un pueblo	
Antecedentes Históricos del Cine Social de Bolivia.....	105
El Cine Cubano de la Revolución	109
El Cine de Uruguay	118

Cuarta Parte

El Cine chileno años 1970-1973.....	121
Antecedentes históricos del país	123
El Manifiesto de los Cineastas de la Unidad Popular.....	124
I. El Cine Documental del período.....	127
II. La Producción Cinematográfica de Ficción.....	129

Quinta Parte

Entrevistas	133
Sergio Bravo	135
Pedro Chaskel	141
Héctor Ríos	147
Patricio Guzmán	156
José Román.....	163
Luciano Tarifeño.....	169
Diego Bonacina	173
Eliseo Subiela	178
Nelson Pereira Dos Santos.....	180
Cosme Alves	183
Alfredo Guevara	186
Isaac León Frías.....	190

Bibliografía de Referencia	197
---	------------

Prólogo

Entre las diversas visiones del cine latinoamericano publicadas en las modalidades de historia, monografías, filmografías, entrevistas y estudios de autores específicos, faltaba aquella que a partir de una instancia receptora privilegiada, como es el festival, diera cuenta de la relación de este cine con un público y con la institución crítica y mediática, reproduciendo documentos y entrevistas que permiten reconstruir la instancia teórica y los objetivos estéticos y culturales que han animado a eventos como los festivales de cine latinoamericano de Viña del Mar. Es a partir de allí que Marcia Orell rastrea los orígenes del nuevo cine latinoamericano.

Sobre este tema existen importantes precedentes, generales o referidos a cines nacionales, como los libros de Jean-Claude Bernardet, Peter Schumann, Suzana M. Pick, Julianne Burton, Jacqueline Mousca, Paulo Antonio Paranaguá, Teresa Toledo, Giancarlo Carbone, Ricardo Bedoya, Jorge Ayala Blanco, Jorge Ruffinelli, Alberto Elena y Marina Díaz López y otros, así como estudios aparecidos en "Hablemos de Cine", "Cine Cubano", "Cinematoteca", "Primer Plano", "Enfoque", "Cine al día", "La gran ilusión", "Filme Cultura", por citar sólo algunas de las publicaciones especializadas de nuestro continente. La originalidad de esta aproximación de Marcia Orell está en que utiliza como eje los festivales cinematográficos de Viña del Mar, celebrados a fines de la década del sesenta y que se constituyen en hitos fundamentales en el surgimiento de lo que se llamó "nuevo cine latinoamericano". A diferencia del valioso libro de Teresa

Toledo, que se centra en la tarea de catalogar los filmes presentados en el Festival de La Habana en sus primeros diez años, el texto de Orell se aboca a reconstruir la historia de los festivales cinematográficos de Viña del Mar, desde sus inicios como certámenes de aficionados y la paciente tarea de sus organizadores, especialmente Aldo Francia y Luisa Ferrari, por darles en años sucesivos un carácter profesional, primero nacional y luego latinoamericano. Se amplía entonces el reparto y se agregan otros actores fundamentales como Edgardo Pallero, Alfredo Guevara, Walter Achugar, y Cosme Alves Netto. Un valioso antecedente lo constituye, desde luego, "Nuevo Cine Latinoamericano en Viña del Mar" de Aldo Francia, quien esboza, desde el interior, una historia personal de la génesis y desarrollo de estos eventos.

La autora, por su parte, se detiene especialmente en los dos festivales latinoamericanos, el de 1967, de cortometraje y el de 1969 que dio entrada al largo argumental y a las manifestaciones más representativas del cine del continente.

Material de gran importancia son las entrevistas reproducidas o efectuadas por la autora a los cineastas que participaron con sus obras en dichos eventos, ya que constituyen testimonios de primera mano tanto de la experiencia del festival como de las expectativas y objetivos de los creadores de entonces.

Más allá de la muestra de los filmes, que por acuerdo unánime de los organizadores no tuvo carácter competitivo, el festival asignaba gran importancia al encuentro de los cineastas del continente.

La autora reproduce los documentos emanados de éstos y especialmente los informes que cada delegación hacía de la situación del cine en sus respectivos países.

Tampoco están ausentes los ecos que los festivales dejaron en los medios nacionales, testimoniando de este modo, las reacciones a menudo adversas que un hecho cultural de esa envergadura provocaba en una comunidad mediocre y conformista.

A través de sus observaciones, la autora sitúa, especialmente el Festival Latinoamericano de 1967 y apoyada por los testimonios de sus entrevistados, como un hito fundacional de la nueva cinematografía del continente. Por primera vez y sorteando censuras, persecuciones y otras formas de intolerancia que caracterizan la América Latina de entonces, lograban reunirse los cineastas en un país del mismo continente, ver sus películas, confrontar sus ideas e intentar acceder a plataformas

comunes en torno a temas tan importantes como la producción, la distribución y la exhibición de sus filmes en el continente y en el resto del mundo.

Tomando alguna distancia de la vehemencia política –característica de la época– que animó un debate cultural imprescindible en la gestación de un cine que marcaba sus distancias del cine comercial, Orell reproduce los textos y manifiestos en que se trazaban las líneas programáticas del nuevo cine, algunos de ellos totalmente vigentes en estos tiempos de fiebre globalizadora y dominio unipolar.

Ya en su filme documental sobre el realizador Aldo Francia, la autora había destacado la importancia de estos festivales. Ahora nos entrega por escrito su trabajo de recopilación y ordenación de documentos que nos ayudarán a comprender mejor una etapa fundamental en la historia del cine de Latinoamérica.

JOSÉ ROMÁN

Introducción

LAS FUENTES DEL NUEVO CINE LATINOAMERICANO

Ningún hecho, suceso o acontecimiento que ocurra en el contexto mundial, continental o nacional, deja de repercutir en la condición humana. Aproximándonos a una definición de "época", podemos entenderla como aquel espacio de tiempo que se señala para los hechos históricos que durante él han acaecido y que dejan larga memoria. Cada época marca hitos trascendentales en el devenir humano, pero sin duda a partir de la segunda mitad del siglo XX, que recién se ha ido, la década de los años sesenta vino a modificar en forma radical la vida y el pensamiento del hombre moderno.

El fenómeno tecnológico que se desata especialmente durante la Segunda Guerra Mundial, se desarrolla vertiginosamente a partir de los sesenta. Como nunca el hombre a partir de Hiroshima, se ve tan peligrosamente amenazado en su sobrevivencia como raza terrenal; ello se hace más patente a partir de la crisis de los misiles atómicos emplazados en Cuba, que removió a la humanidad en octubre de 1962. Asimismo la carrera espacial iniciada con Gagarin y Shepperd, abre las posibilidades de navegar por el espacio extraterrestre. Como nunca el asesinato de un estadista norteamericano, repercute en cada rincón de este planeta. Como nunca también, los iconos cinematográficos quedan grabados en el imaginario colectivo, un James Dean, una Marilyn Monroe que aún adornan las paredes de los dormitorios de los jóvenes y de pubs. Las decisiones de los gobernantes más importantes de Europa y Asia, son conocidas en cualquier lugar

del mundo gracias a los noticiarios. La Guerra Fría pasa a llamarse eufemísticamente Coexistencia Pacífica. El pensamiento sartriano está en la boca de los jóvenes. Las ideas feministas de la Beauvoir se van esparciendo. Los artistas plásticos se rodean de una aura de fama y de glamour, Dalí, Picasso y otros ya no pasan hambre. En el plano religioso, el Papa Bueno transforma las viejas estructuras del Vaticano, con el Concilio Ecuménico.

Una música nueva y un singular modo de exponerla, como la de Elvis y Los Beatles, cambia las costumbres y vestimentas, el sexo se liberaliza con los anticonceptivos.

Jean-Luc Godard, François Truffaut, Resnais, Chabrol, Rohmer, Rivette y otros más, revolucionan el cine aportando una nueva corriente cinematográfica. Federico Fellini en Italia, escandaliza con su película "La Dolce Vita".

Dentro de aquellos primeros años sesenta, el Hombre Latinoamericano comienza a percibir que se inicia la hora de los cambios, de la renovación. El 1º de enero de 1959, llegan Fidel y el Che a La Habana desde Sierra Maestra. Esta gesta, como acontecimiento objetivo, influirá sin duda determinantemente en gran medida en el Ser latinoamericano, que comienza a mirarse a sí mismo en sus problemáticas existenciales y de subsistencia.

La década de los sesenta es la época de los grandes cambios y una nueva cosmovisión flota en el ambiente.

Nuevo, Novo, Nuovo, New, Nouveau, Nouvelle Vague, Arte Nuevo, Neorrealismo, Hombre Nue-

vo, Bossa Nova, Cinema Novo, son palabras que comienzan a repetirse en el mundo de los intelectuales, en el Arte, en la literatura, la música, la plástica y también en el Cine.

En Viña del Mar, Chile, alrededor del año 1949, el médico pediatra Aldo Francia Boido, una tarde otoñal en un cine del bulevard Saint Michel de París, descubre, después de ver la película "Ladrón de Bicicleta" de Vittorio de Sica, que "*algo nuevo estaba ocurriendo en el cine*".

Sin duda los cambios en el cine de América Latina no comienzan inmediatamente en los sesenta, sino que empiezan a gestarse algunos años antes. El Neorrealismo italiano como corriente estética, con Roberto Rossellini a la cabeza, nace a partir del término de la Segunda Guerra Mundial; también el movimiento de la otra corriente cinematográfica que se inaugura en forma inmediatamente posterior, a fines de los años cincuenta, la Nueva Ola o Nouvelle Vague francesa, movimiento que encuentra su trinchera principalmente en *Cahiers du Cinema*, donde jóvenes cineclubistas encuentran un espacio para disparar contra el cine clásico impenetrable, al que consideran esclerótico y decadente. Famoso es el ensayo que publica François Truffaut "*Una cierta Tendencia del Cine Francés*"; en este sentido, Andre Bazin y Jean Jacques Doniol-Valcroce fundan la revista *Cahiers du Cinema* a partir de 1954. Inauguran esta corriente "Sin Aliento" del rebelde Jean-Luc Godard, "Los Cuatrocientos Golpes" de François Truffaut, "Los Primos" de Claude Chabrol, "El Signo del León" de Eric Rohmer y "Lola" de Jacques Demy.

Estas corrientes van a influir notablemente en la expresión del Nuevo Cine Latinoamericano y sus primeros precursores, que con el ensamble de las realidades nacionales de América Latina, producirá una fusión, traducida en un nuevo lenguaje estético, temático e ideológico, que con el correr del tiempo llegará a llamarse en forma explícita: Nuevo Cine.

¿Cuál es el punto de partida de este Cine Nuevo? Para analizarlo, privilegiaremos el examen del cine de aquellos países que llegó por primera vez al Primer Festival Internacional de Cine de Viña de Mar, en 1967, donde se produjo el Primer Encuentro de

Cineastas Latinoamericanos en suelo latinoamericano, valga la redundancia, porque en ese trascendental evento, los cineastas del continente y Cuba traen bajo el brazo sus realizaciones cinematográficas, que eran el fruto de procesos vividos en sus respectivos países tras algunos años, especialmente en la década precursora de los años cincuenta, donde cada cual había comenzado a darse paso con sellos renovadores, producto de fenómenos e influencias derivados de realidades regionales e influencias internacionales. Para realizar un análisis serio y aproximadamente preciso, solo podremos enmarcar nuestro estudio en el cine de Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Cuba y Uruguay, porque estos países fueron los principales participantes del evento de 1967, certamen que se vuelve a repetir en el Festival Internacional de Cine dos años más tarde, en el escenario de Viña del Mar del año 1969. Con relación al cine chileno, nos detendremos previamente en el Festival del año 1966, hito trascendente, donde se coteja el catálogo del cine independiente producido hasta esa fecha, germen del Nuevo Cine nacional. La importancia de estos encuentros en Viña del Mar, se determina por una parte, por la iniciativa visionaria de Aldo Francia y por otra, en el hecho objetivo, que es el primer festival internacional en suelo latinoamericano. Anteriormente como precedente había un evento similar a un nivel más localista, como lo fue el Festival Sodre de Uruguay en los años cincuenta; en el Sodre se produjeron los primeros contactos de cineastas latinoamericanos; allí acudieron Nelson Pereira Dos Santos, de Brasil, Fernando Birri de Argentina, oportunidad en que muestra los primeros fotomontajes de la Escuela de Santa Fe, Manuel Chambi del Perú, Jorge Ruiz de Bolivia, también acudió Patricio Kaulen de Chile. Estos encuentros se produjeron especialmente entre los años 1957 y 1958 y marcaron un impulso al cine documentalista de América Latina. Pero el Sodre era una instancia cultural uruguaya, creada por Danilo Trelles en 1954, que no sólo se preocupaba del cine, sino que de otras expresiones del Arte y la Cultura. Fue una organización que gozó de gran prestigio en el continente porque reunía y patrocinaba las obras más avanzadas en la música, en el ballet y después en el cine.

Por otra parte, el Cine cubano de la Revolución y el Cinema Novo de Brasil, antes de 1967, aprovechaba el Festival de Santa Margarita Ligure o de Sestri Levante en Italia, para exponer sus producciones.

Por estos antecedentes, comenzaremos con el examen del Primer Festival Nacional de 1966 y la labor pionera del Cine Experimental de la Universidad de Chile. Luego veremos el Primer Festival Internacional de Viña del Mar y Primer Encuentro de Cineastas Latinoamericanos de 1967; seguidamente el Segundo Festival Internacional de 1969 y Segundo Encuentro de Cineastas Latinoamericanos. Señalaremos lo que ocurrió en ese certamen. Teniendo estos antecedentes retrocederemos en la búsqueda de la fermentación de ese cine, hacia sus íntimas raíces. El patrimonio cinematográfico que

se expuso en los dos últimos festivales asombró al público asistente, como también a los propios cineastas visitantes y más aún a los propios realizadores chilenos, marcando para ellos una verdadera escuela a imitar.

Finalmente terminaremos con el cine chileno entre los años 1970-1973, año este último donde se interrumpió la trayectoria tradicional democrática del país, cayendo en forma dramática todas sus estructuras institucionales, para dar paso a un gobierno militar represor, que permaneció por muchos años.

Agregaremos una última parte con doce entrevistas realizadas a actores del cine chileno y latinoamericano.

LA AUTORA

Entre las diversas visiones del cine latinoamericano publicadas en las modalidades historia, monografías, filmografías, entrevistas y estudios de autores específicos, faltaba aquella que a partir de una instancia receptora privilegiada, como es el Festival, diera cuenta de la relación de este cine con un público y con la institución crítica y mediática, reproduciendo documentos y entrevistas que permiten reconstruir la instancia teórica y los objetivos estéticos y culturales que han animado a eventos como los Festivales de Cine Latinoamericano de Viña del Mar. Es a partir de allí, que Marcia Orell rastrea los orígenes del nuevo cine latinoamericano.

JOSÉ ROMÁN

*"Abuelos Lumière
abuelo Meliès
abuelo Edison
reciban
como en la diversidad
este nuevo cine latinoamericano
uno en la diversidad
diverso en la unidad.
Un entero continente
expresa su visión
su delirio
de magma y nieve
su indignado temblor
pongamos la cámara a la altura
del ojo de un hombre
su transfiguración".*

FERNANDO BIRRI



Ediciones Universitarias de Valparaíso
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

ISBN 956-17-0386-6



9 789561 703865